

## Una mirada al mexicano desde el Psicoanálisis

### A look of mexican from the psychoanalyst

Salvador E. Moreno-López<sup>a</sup>

---

#### Abstract:

This essay presents a look at the personality of the Mexican and his incessant search for his authority figures and how this permeates the culture and history of a town that historically has suffered various conquests, so that psychoanalysis shows us another perspective of what it is to be Mexican.

#### Keywords:

Mexican, Maternal Figure, Father Figure, Totem

---

#### Resumen:

En este ensayo se presenta una mirada a la personalidad del mexicano y a su incesante búsqueda de sus figuras de autoridad y como esto permea en la cultura y en la historia de un pueblo que históricamente ha sufrido diversas conquistas, por lo que el psicoanálisis nos muestra otra perspectiva de lo que es ser mexicano.

#### Palabras Clave:

Mexicano, Figura Materna, Figura Paterna, Tótem

---

#### Introducción

Los mexicanos, históricamente, hemos sido un país conquistado y no de conquistadores, lo cual ha pesado en la formación social, cultural, pero aún más en la psíquica, somos una sociedad que ha buscado al padre y la madre en muchas figuras simbólicas, que han hecho la función de nuevas formas de conquista ideológica, que encasillan al mexicano en un pensamiento sometido a creencias, mitos y héroes creados a conveniencia de la historia, para seguir sujetando a la mediocridad a un pueblo que clama libertad verdadera, que ha sido arrebatada en múltiples ocasiones cuando estos símbolos oníricos han hecho su aparición en nuestra historia.

#### El mexicano desde el Psicoanálisis

Comenzare con la figura más importante en la psique del mexicano, aquella que dota el aprendizaje, el apego, el deseo sexual, la moral y que histórica y culturalmente es la encargada de reproducir la ideología que nos caracteriza, la figura materna. Antes de tratar de compartir mi interpretación de la presencia de esta figura en la vida diaria de nuestro pueblo, hare referencia a la obra de

Sigmund Freud "La interpretación de los sueños" en la cual el autor hace mención de que los sueños son una manifestación primitiva, en los cuales se halla una relación con el mundo de seres sobrehumanos de la mitología, de cada pueblo, que traen consigo revelaciones divinas o demoniacas, que tienen una íntima relación con el sujeto al cual le anuncian un porvenir y que es precisamente ahí donde surge la figura materna por excelencia en la cultura mexicana, La Virgen de Guadalupe. Para entender el surgimiento de esta figura debemos retomar parte de su historia, ella es la madre de Jesús, que curiosamente ha tomado todas las características físicas de nuestro pueblo para hacer su aparición, así como las diferentes vírgenes aparecidas en otros países en diferentes temporalidades, a ciencia cierta en realidad no sabemos cuáles eran las características físicas de esta mujer, lo cual es el primer cuestionamiento que se puede hacer a este símbolo, pero que por el momento no es tema de este ensayo. La descripción, con base en la imagen plasmada en la tilma, así lo dejan ver, es una mujer con rasgos físicos característicos del pueblo por lo que desde ahí puede tomar el mote de madre, ya que el mexicano es de atribuir parecidos físicos para establecer una relación materno-filial con la progenitora, si a esto sumamos la manera en

---

<sup>a</sup> Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Email: salvador\_moreno@uaeh.edu.mx

que la historia manifiesta como fue la relación con Juan Diego, pareciera ser la aparición de la figura materna ideal, dulce, amorosa, comprensiva, que cualquier hijo, al menos a nivel inconsciente, desea. También es necesario revisar la historia de aquel hombre que goza de tan increíble suceso, Juan Diego, según el Vaticano adulto y padre de familia, atraído por la doctrina de los PP. Franciscanos llegados a México en 1524, recibió el bautismo junto con su esposa María Lucía. Celebrado el matrimonio cristiano, vivió castamente hasta la muerte de su esposa, fallecida en 1529. Hombre de fe, fue coherente con sus obligaciones bautismales, nutriendo regularmente su unión con Dios mediante la eucaristía y el estudio del catecismo. He aquí, en esta historia, donde tiene lugar la imposición simbólica de la figura materna del mexicano, Juan Diego hombre de fe encontraría en la aparición de la virgen el sustituto a la pérdida de su esposa, tomando en cuenta que la elección de pareja está determinada por el complejo de Edipo, por lo que si la aparición fuese un sueño, se debe tomar en cuenta que el sujeto que sueña vuelve la espalda al mundo de la conciencia despierta, ya que estos pueden ser, manifestaciones inconscientes de deseos o necesidades, deseos que buscan ser realizados o necesidades que tiene que ser satisfechas, por lo que la virgen simboliza a la madre y la esposa muerta que en su figura vuelve a la vida, por deseo del esposo y necesidad del hijo, por lo que la historia se encarga de embellecer este acontecimiento para que todos podamos sentirnos identificados y adquirir este apego por la figura materna ideal. Así el mexicano nuevamente es conquistado, pierde su libertad, pero se transforma en el hijo de una deidad onírica, y como en la mayoría de los sueños, esto nos conducen de nuevo a la vida ordinaria en vez de libertarnos de ella, porque todos somos, en mayor o menor grado, el contenido de los sueños que siempre es determinado por la personalidad individual, por la edad, el sexo, la posición, el grado de cultura y el género de vida habitual del sujeto, y por los sucesos y enseñanzas de su pasado individual.

Por otro lado, la segunda figura, generalmente ausente en la educación del mexicano, es más un mito que una realidad, buscamos a la figura Paterna en los héroes que determinan nuestra historia. Freud manifiesta en sus ensayos llamados Moisés y la Religión Monoteísta que "Casi todos los pueblos civilizados importantes...ensalzaron en creaciones poéticas y leyendas a sus héroes nacionales", si abrimos un libro de historia de México podríamos comprobar este planteamiento. La diferencia que puedo identificar en su ensayo es que para los pueblos civilizados europeos el héroe es hijo de ilustres, algo que en Latinoamérica y en México jamás ha sido, por el contrario, el héroe viene de la prole, del campo, dotado con un sentido lastimoso de humildad, porque es el pobre el que vive incomodo y el

que tiene que manifestar su inconformidad, acá es el hijo que se levanta contra el padre, que es representado por el estado, porque es protector, proveedor, pero también opresor por lo que como en Edipo, terminara por vencerlo y ocupar su lugar a lado de su madre. Para que el Héroe surja es necesario el abandono para su formación, así el pueblo, que también está abandonado, lo elegirá como héroe y al mismo tiempo como figura paterna, de esta manera se garantiza que la ideología de falsa lucha, falsa libertad se mantiene y el pueblo seguirá sujeto a mitos y leyendas, antes de hacerse consiente de su realidad, a esto el mexicano le llama identidad nacional, porque si algo tenemos es nacionalismo arraigado, nadie puede violar nuestra tierra, solo nosotros mismos.

Aquí introduzco un nuevo termino: "Tótem es, en primer lugar, el antepasado del clan y en segundo, su espíritu protector y su bienhechor, que envía oráculos a sus hijos y los conoce y protege aun en aquellos casos en los que resulta peligroso", si México tuviera un Tótem, este estaría formado por el padre y la madre, el águila devorando una serpiente en representación del nacionalismo, de los héroes, del padre, y la virgen de Guadalupe representando a la madre, porque el mexicano vive subordinado a su historia y a sus falsos héroes, a la religión que le ha robado la libertad, bajo este tótem el mexicano se hermana con su tribu de manera consciente buscando su sentido de pertenencia y al mismo tiempo perdiendo cada vez más, un poco de su identidad.

## Referencias

- [1] Sigmund, Freud, Totem y Tabu, Beacon Press, 1913, 1-8
- [2] Sigmund, Freud, Moises y la Religión Monoteísta. Alianza Editorial,
- [3] Sigmund, Freud, La Interpretación de los Sueños, Deuticke Verlag, 1898, 1-25